

ISSN: 1579-9794

**Las preferencias en torno al doblaje y la subtitulación de géneros de cine entre estudiantes universitarios de Lima Metropolitana**

**University students' preferences for the dubbing and subtitling of film genres in metropolitan Lima**

ALLISON ANDREA PONCE DE LEÓN DÍAZ

RAÚL ANTONIO ESPINOZA CHOCÑA

JEROME MANGELINCKX

raul16.es@gmail.com

andreapld@gmail.com

Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

Fecha de recepción: 15 de octubre de 2018

Fecha de aceptación: 2 de febrero de 2019

**Resumen:** El doblaje y la subtitulación son las dos modalidades de traducción audiovisual (TAV) más practicadas en la actualidad que permiten al público tener acceso a películas extranjeras en su lengua materna. Y Perú no es una excepción a la regla. A pesar de esta realidad, los estudios en el campo del doblaje y la subtitulación orientados a las preferencias del público por una u otra modalidad son escasos en América latina y, en particular, en Perú. Para subsanar este vacío, el presente estudio cuantitativo busca dar a conocer cuáles son las preferencias de los estudiantes universitarios en torno al doblaje y a la subtitulación de géneros de cine, así como los factores que influyen en la elección de alguna de estas modalidades. Se empleó una metodología cuantitativa por medio de un muestreo de tipo intencional que incluyó la aplicación de 200 encuestas a estudiantes de dos universidades (una privada y una pública) de Lima, Perú, y su posterior análisis. Los resultados mostraron que hay mayor preferencia por la subtitulación y que los géneros que mejor se adecúan a esta modalidad son el drama, el romance y la ciencia ficción. Por otro lado, el género animado es el más adecuado para ser doblado según los encuestados. Asimismo, a partir de las diversas opiniones en torno a la TAV, se puede inferir que existe cierto desconocimiento por parte de los encuestados en cuanto a los procesos y la naturaleza de este tipo de traducción.

**Palabras clave:** traducción audiovisual, géneros cinematográficos, Perú, doblaje, subtitulación, recepción en TAV.

**Abstract:** At present, dubbing and subtitling are the two most practiced modes of audiovisual translation (AVT), which allow the public to watch foreign movies in their mother tongue. Peru is no exception to that rule. Notwithstanding that reality, there are very few studies in Latin America, and more specifically in Peru, focusing on the public preferences for one mode of AVT or the other. In this sense, this quantitative study seeks to know the preferences of university students in regards to dubbing and subtitling of film genres, as well as the factors that have an influence when choosing any of these modes. This study employed a quantitative methodology (surveys) with a purposive sample of 200 students from two universities in Lima, Peru (one private and one public). The results showed that there is a greater preference for subtitling and the genres that best suit this mode are drama, romance and science fiction. As for dubbing, animation is the genre most suitable to be dubbed according to respondents. In addition, considering our respondents' opinions about AVT, we can infer that their knowledge of the processes and nature of AVT is very limited.

**Keywords:** audiovisual translation, film genres, Peru, dubbing, subtitling, reception of AVT.

## INTRODUCCIÓN

Desde su surgimiento en la década de 1990 como un ámbito específico de la Traductología, «la investigación en traducción audiovisual (TAV) ha crecido de manera exponencial» (Pérez-González, 2009, p. 19). No obstante, tales estudios se han llevado a cabo principalmente en Europa, a pesar de que «el consumo de los productos audiovisuales traducidos es una realidad cotidiana en la vida de casi todas las personas» (Mayoral, 2002, p. 2). Por ejemplo, en Perú el consumo de cine es cada vez mayor. En el 2015, la recaudación por entradas vendidas en multicines alcanzó los 504 millones de soles, lo que significó 129,8 % más que en 2007, cuando se recaudó 123 millones. Este crecimiento se debe a una «mayor inversión en infraestructura de exhibición comercial en los distritos de alta población y ciudades con grandes centros comerciales» (Infoartes, 2016, p. 10). Además de este incremento en el consumo, la oferta de largometrajes en las carteleras aún se encuentra ampliamente dominada por producciones extranjeras. Hendrickx (2010) estima que, de las cerca de 220 películas estrenadas en Perú durante el año 2009, casi un 90 % provino de Hollywood. En ese sentido, para que pudiesen ser distribuidas tuvieron que ser dobladas o subtituladas.

Chaume (2013), Sansano (2014) y Águeda (2015) sostienen que el doblaje y la subtitulación son las modalidades más extendidas y practicadas a nivel mundial en relación con otras, como el *voice-over*, la audiodescripción o el comentario libre, entre otras. Sin embargo, «son pocas las investigaciones que han abordado la cuestión del consumo de la TAV a pesar de que continuamente hacemos referencia a los lectores, espectadores, consumidores, usuarios, etc.» (Gambier, 2009, p. 52). Uno de los estudios en TAV orientados hacia los espectadores es el de Enríquez-Aranda y García (2018), quienes abordaron la recepción de las películas subtituladas en un cineclub de España. A través de encuestas dirigidas a la audiencia, las autoras dan a conocer el perfil y los hábitos de los espectadores al mirar una película extranjera, así como sus opiniones respecto al doblaje y la subtitulación de estas películas. Por otro lado, Moran (2012) también aborda la recepción de la TAV mediante equipos de *eye-tracking*. En su estudio pudo evaluar el efecto de las variables de frecuencia y cohesión lexical al mirar diferentes versiones de subtítulos de un mismo video. Los resultados demostraron que es más difícil comprender y procesar los subtítulos cuando el nivel de frecuencia y cohesión lexical es bajo. Aunque estos estudios se dirigen al efecto de las versiones dobladas y subtituladas por un grupo específico, no se aborda el tema del consumo o las preferencias de los consumidores como categoría principal del análisis. Si bien diversos autores (Zaro, 2000; Chaume, 2004; Talaván, 2013) asumen que la preferencia por una u otra modalidad de TAV depende del dominio de la lengua original, el nivel socioeconómico o el hábito que pueda tener el espectador, resulta interesante explorar cuán verdadera es esa afirmación y si existen otros factores que influyen en dicha elección. De ahí la importancia de este tema para abordarlo como parte de una investigación.

Uno de los estudios que aborda las preferencias en torno al doblaje y la subtitulación en Colombia es el realizado por Orrego, Alarcón, Olaya y Pérez (2010). En dicho estudio se aplicaron encuestas tanto a consumidores como a productores de TAV con el fin de conocer la situación de la TAV en ese país y en particular la modalidad preferida. Otro estudio sobre el mismo tema es el de Filme B (2015), portal que monitorea los datos del cine en Brasil. Para este estudio se observó el consumo de los espectadores en 15 estados de dicho país, así como la oferta de películas dobladas y subtituladas por parte de las exhibidoras de cine. Finalmente, en la investigación realizada por la Comisión de Artes Audiovisuales del CTBCBA de Argentina (2016) se realizó una breve encuesta con el fin de determinar si los usuarios de TV por cable, cine y servicios de *streaming* prefieren el doblaje o la subtitulación a la hora de ver material audiovisual. La encuesta estuvo dirigida al público en general, con una muestra de 1742 participantes. Todos estos estudios dan luz de cuál es la modalidad de TAV que prefiere la audiencia. No obstante,

ninguno toca la relación con los géneros cinematográficos. Luyken y Herbst (1991) presentan un estudio que analiza las diversas modalidades de TAV y su relación con los distintos géneros audiovisuales que se pueden ver en televisión. Así, se observa que hay estudios que abordan el consumo de la TAV y la relación entre sus modalidades y los géneros audiovisuales de la televisión. Sin embargo, aún no se han llevado a cabo investigaciones en América Latina o Perú que describan la modalidad que el público realmente prefiere dependiendo del género cinematográfico en cuestión.

En este estudio, buscamos conocer las preferencias en torno al doblaje y la subtitulación en los distintos géneros del cine entre universitarios entre 18 y 35 años que viven en Lima Metropolitana. Nuestra investigación nos permitirá saber cuáles son los factores que influyen en la elección de alguna de estas dos modalidades, así como las preferencias de las personas de acuerdo a los géneros cinematográficos. Consideramos que este estudio es importante para la comunidad académica en este campo en la medida que «permitirá realizar investigaciones posteriores que analicen aspectos específicos como las percepciones de los consumidores» (Orrego, 2013, p. 37). Además, al brindar datos sobre las preferencias de los consumidores en cuestiones de la TAV en los géneros cinematográficos, las empresas que mueven esta industria en Perú podrán usarlos para mejorar el mercado peruano de cine teniendo en cuenta dichas preferencias y no solo el nivel socioeconómico de la zona en la que se proyectan las películas.

## 1. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

### 1.1. *Tipo de diseño y de estudio*

La presente investigación es un estudio cuantitativo, el cual tuvo una sola etapa de trabajo de campo en la que se aplicaron 200 encuestas en total a estudiantes de dos universidades (una privada —la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas o UPC— y una pública —la Universidad Nacional Mayor de San Marcos o UNMSM—) de Lima, Perú. Las encuestas constaban de 32 preguntas abiertas y cerradas para explorar las preferencias en torno al doblaje y la subtitulación de géneros de cine entre estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. Para validar la encuesta, se realizó un piloto con 20 alumnos universitarios con el fin de probar la viabilidad del instrumento y realizar las modificaciones que fueran necesarias para el logro de los objetivos del presente estudio. Las encuestas se aplicaron entre el mes de abril y el mes de julio del año 2016.

## 1.2. Población y contexto

El estudio se realizó en la ciudad de Lima, capital de Perú, que presenta la mayor concentración poblacional del país con 9 835 000 habitantes según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). Asimismo, se calcula que, de toda esa población, «aproximadamente 378 878 personas son estudiantes universitarios» (Ministerio de Educación, 2015). Para el presente estudio, la población está compuesta por 100 estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (universidad pública) y 100 de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (universidad privada). En cuanto a los estudiantes de la UNMSM, «cerca del 70 % son hijos de emigrantes provincianos, quienes llegaron a Lima, entre la década de los 50 y 60, buscando elevar sus condiciones de vida. En la actualidad, el 87.3 % de sus familias residen en la capital, la gran mayoría de ellas se ubican en los distritos de los conos<sup>1</sup>, como Comas, Carabayllo, Los Olivos, Ate, Santa Anita, entre otros» (UNMSM, 2007, p. 4). Con relación a los estudiantes de UPC, no se tiene una fuente específica que brinde datos sobre el perfil de este tipo de estudiantes a nivel socioeconómico; no obstante, se estima que las universidades privadas, en particular la UPC, cuentan con una mayor presencia de estudiantes de los sectores A/B (Manrique *et al.*, 2018, p. 58).

«En 2015, se identificaron 554 pantallas de multicines en 19 departamentos. El 62 % del total de pantallas del país se concentra en Lima, principalmente en los distritos de mayor dinámica comercial» (Infoartes, 2016, p. 8). Asimismo, del total de películas que transmiten en las pantallas de cine, «el 71,9 % proviene de Estados Unidos, el 17,7 % de Europa, Asia y el resto del mundo, y el 2,8 % corresponde al cine latinoamericano, del cual el 7,6 % se produjo en Perú» (Infoartes, 2016, p. 9). Dado que más del 80 % de las películas de cine tienen origen en países no hispanohablantes, es necesario que estas sean traducidas para que puedan ser accesibles al público peruano, ya sea a través del doblaje o la subtitulación, «las dos modalidades que tienen mayor peso en la traducción cinematográfica» (Díaz-Cintas, 1999, p. 32).

## 1.3. Participantes

### 1.3.1. Criterios de selección

Los criterios que se tomaron en cuenta para la selección de los participantes fueron los siguientes:

- Ser estudiante universitario de pregrado a tiempo completo en modalidad presencial;

---

<sup>1</sup> Territorios que se proyectan hacia el norte, sur y este de la ciudad (Cabrera, 2011, párr. 1)

- Tener como lengua materna el español;
- Tener conocimientos de inglés,
- Estudiar en una universidad privada (UPC) o en una universidad nacional (UNMSM), y
- Haber acudido al cine a ver una película, al menos, una vez en el último mes.

#### 1.4. *Muestreo*

El diseño de la metodología aplicada es de carácter cuantitativo intencional. Se seleccionó a 100 personas de cada universidad que estuvieran dispuestas a ser parte del estudio y que cumplieran con todos los criterios de selección.

#### 1.5. *Reclutamiento*

El reclutamiento se realizó afuera de los campus de las universidades mencionadas, por lo que no fue necesario tener un permiso especial para aplicar las encuestas. Todos los participantes fueron contactados de manera directa y personal.

#### 1.6. *Recolección de datos*

El estudio tuvo solo una fase de trabajo de campo en la que se aplicaron todas las encuestas, las cuales fueron realizadas en los respectivos campus de las universidades mencionadas. En cada una de estas sedes, se seleccionó a las primeras 100 personas que cumplieran con los criterios de selección. Cada vez que se reclutaba a un participante, se le explicaba en qué consistía la encuesta, cuál era la dinámica y se le preguntaba si quería participar. La encuesta constó de cuatro secciones: nivel de inglés, consumo de producciones cinematográficas, experiencia en el consumo de cine y preferencia en cuanto a doblaje o subtitulación de los distintos géneros cinematográficos. Todas las encuestas se aplicaron cara a cara, con el investigador haciendo las preguntas en papel y lápiz, y tuvieron una duración de entre 15 a 20 minutos. Posteriormente se procedió a vaciar los datos de las encuestas en una hoja de cálculo, la cual sirvió para elaborar nuestra base de datos.

#### 1.7. *Plan de análisis*

Para las encuestas, primero se creó una base de datos en Microsoft Excel con la información de los participantes; posteriormente, se procedió a hacer un análisis exploratorio mediante tablas de porcentajes y frecuencias y gráficos circulares y de barras, para lo cual también se empleó Excel como herramienta. Por último, los datos referentes a dos variables (el nivel de inglés y las preferencias respecto del doblaje o la subtitulación) fueron ingresados

en el programa estadístico SPSS versión 24. Para el análisis de los datos se utilizó estadística descriptiva e inferencial (prueba de chi cuadrado). El nivel de significación utilizado es de  $p < 0,05$ .

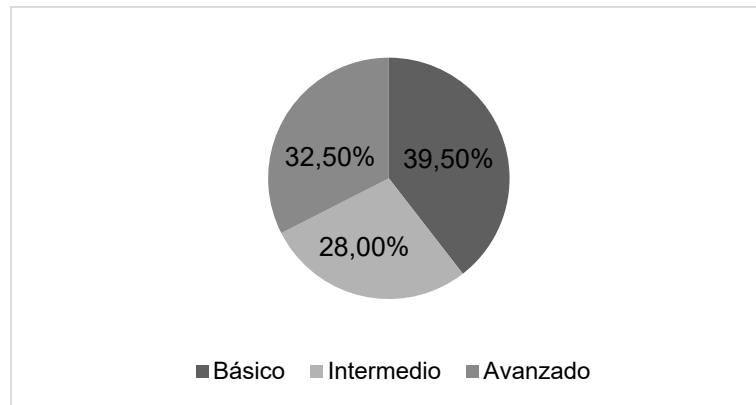
### 1.8. Consideraciones éticas

Durante el desarrollo del presente estudio se respetaron las normas éticas que rigen la investigación académica. Por un lado, no hubo apropiamiento ni alteración de la información, dado que esta se encuentra debidamente citada. Por otro lado, contamos con el consentimiento informado verbal de los participantes, a quienes se les explicó cuáles eran los objetivos y la naturaleza del presente estudio. Finalmente, se garantizó la voluntariedad y el anonimato de los participantes en todo momento.

## 2. RESULTADOS

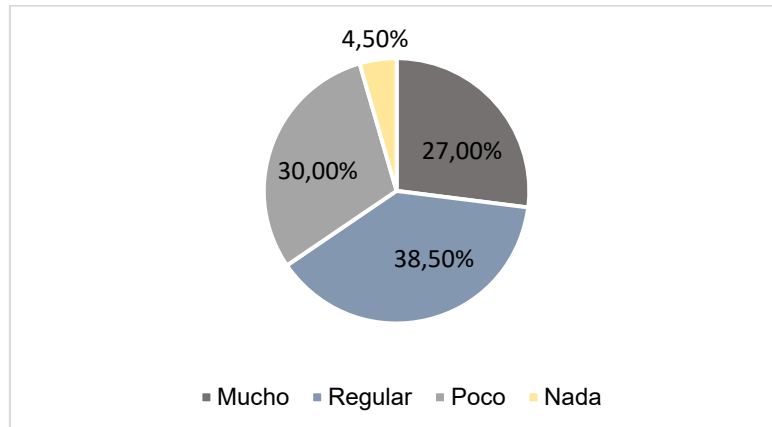
Los siguientes resultados se dividen en dos grandes apartados: el primero, que nos permite saber cuáles son las características y conocimientos de los participantes y el segundo, que nos brinda una aproximación a sus preferencias en lo referente al doblaje y la subtitulación de géneros de cine durante el año 2017. Con relación a las características de los participantes, de los 200 estudiantes encuestados, 100 estaban matriculados en una universidad privada (UPC) y 100 en una universidad pública (UNMSM). El 47,5 % de la muestra eran personas del sexo masculino, mientras que el 52,5 % eran del sexo femenino. La gran mayoría de participantes tenía entre 16 y 25 años de edad (94,5 %).

Como uno de los criterios para que una persona sea incluida en la muestra era el conocimiento del inglés, la totalidad de los estudiantes tenía conocimientos previos de este idioma. Sin embargo, el nivel de manejo que se tenía era distinto en cada caso (Ver Figura 1).



**Figura 1: Nivel de inglés de los participantes**

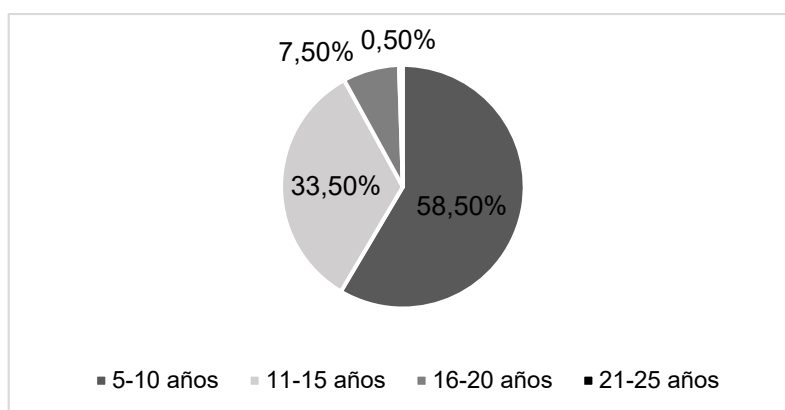
Además, cuando a los participantes se les preguntó con qué frecuencia utilizaban el inglés en su vida cotidiana, el 38,5 % de la muestra total respondió que usaba el inglés de manera regular en su vida cotidiana, mientras que el 30 % creía que, por el contrario, lo usaba poco en el día a día (Ver Figura 2).



**Figura 2: Uso del inglés en la vida cotidiana**

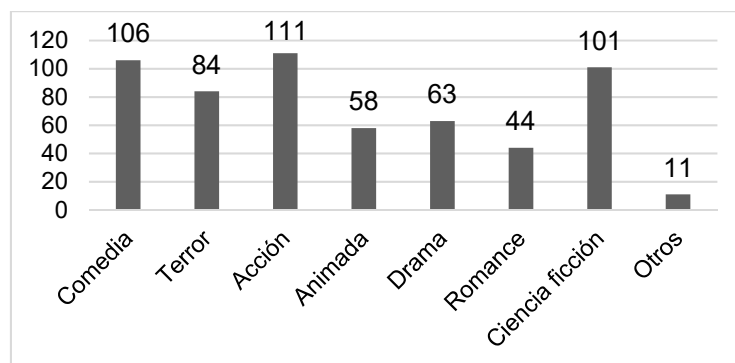


En lo que se refiere al cine, 117 encuestados (58,5 %) comenzaron a ir al cine entre los 5 y 10 años de edad, 67 (33,5 %) entre los 11 y 15, 15 (7,5 %) entre los 16 y 20, y solo 1 (0,5 %) entre los 26 y 30. Según la encuesta, la principal razón por la que los participantes van al cine es por mera diversión (87,5 %).



**Figura 3: Edad en la que los participantes comenzaron a ir al cine**

En la Figura 4 se observa cuáles son los géneros cinematográficos preferidos de los estudiantes encuestados. Como se puede apreciar, de los 200 estudiantes encuestados, 111 mencionaron que su género favorito era acción, 106 señalaron que era comedia, 101 ciencia ficción, 84 terror, 63 drama, 58 animada, 44 romance y solo 11 mencionaron otros géneros menos populares (suspenso y documental) como sus favoritos.



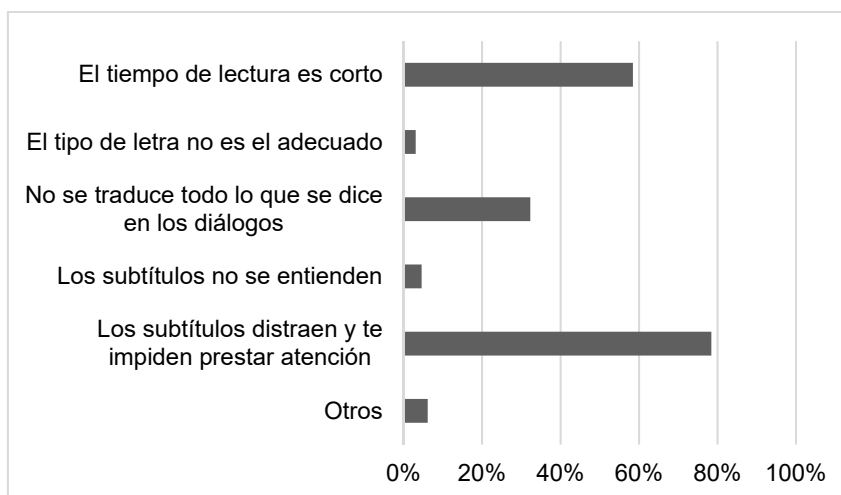
**Figura 4: Géneros cinematográficos favoritos**

A continuación, se analizarán los resultados en base a los temas que permiten contestar a la pregunta de investigación:

1. Preferencia en torno al doblaje o subtitulación de películas
2. Opiniones sobre la subtitulación
3. Opiniones sobre el doblaje
4. Géneros adecuados para cada modalidad de traducción audiovisual

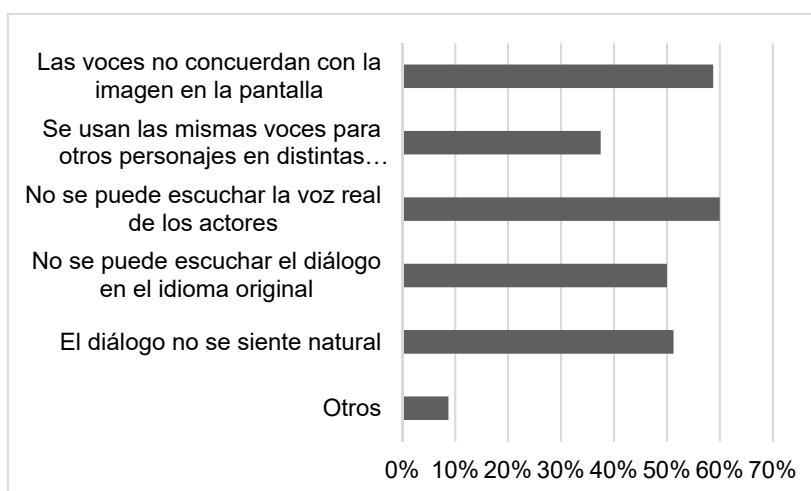
Cuando se les preguntó a los encuestados en qué modalidad de traducción audiovisual preferían ver una película en el cine, más de la mitad de la muestra total (60,5 %) señaló que prefería la subtitulación. Se encontró que las principales razones por las cuales estas 121 de las 200 personas que conforman la muestra optaron por esa opción son las siguientes: así se puede escuchar el diálogo en el idioma original (24,8 %); se mantiene la esencia de la película en términos de expresividad y originalidad (14 %); se escucha la voz original de los actores (32,2 %); al tener el diálogo en la versión original y en la versión traducida, se tiene acceso a más información (13,2 %); y así uno puede aprender y practicar más el idioma extranjero, especialmente el inglés (15,7 %). Por otro lado, una menor cantidad de encuestados (39,9 %) señaló que prefería el doblaje. Las razones más resaltantes que las 79 personas que optaron por esta modalidad mencionaron fueron estas: uno disfruta más escuchando solo su lengua madre (43 %), no hay necesidad de leer nada (30,4 %), no hay distracciones que obstaculicen la comprensión (8,9 %) y uno se puede concentrar más en la trama en sí (17,7 %).

Con respecto a la subtitulación, el 67,5 % del total de participantes considera que los subtítulos permiten que una persona disfrute una película. Es más, cuando se les puso en el caso hipotético de que el cine solo ofreciera la versión subtitulada de la película que querían ver, el 90 % indicó que sí optaría por verla en esa versión de todas formas. Cuando a los estudiantes se les preguntó por la calidad de los subtítulos que consumían en el cine, el 22,5 % dijo que el español que se usaba en estos era muy bueno porque se entendía todo con claridad y se lograba transmitir el mensaje en su totalidad; el 69 % dijo que era solo bueno porque si bien es cierto que se entienden, estos no son completamente adecuados en términos de longitud, velocidad y traducción; el 8 % mencionó que los subtítulos eran malos porque la traducción cambia los diálogos, no disfrutas de la película a pesar de que entiendes todo y, además, hay palabras localizadas; solo el 0,5 % resaltó que es muy malo porque lo mejor siempre va a ser escuchar la versión original. Es importante recalcar que 32 % que mencionó que la subtitulación no permite que se disfrute de una película brindó razones específicas explicando su parecer. La Figura 5 desglosa las percepciones de impedimento de la subtitulación para el disfrute de productos cinematográficos:



**Figura 5: Factores relacionados a la subtitulación que impiden disfrutar una película**

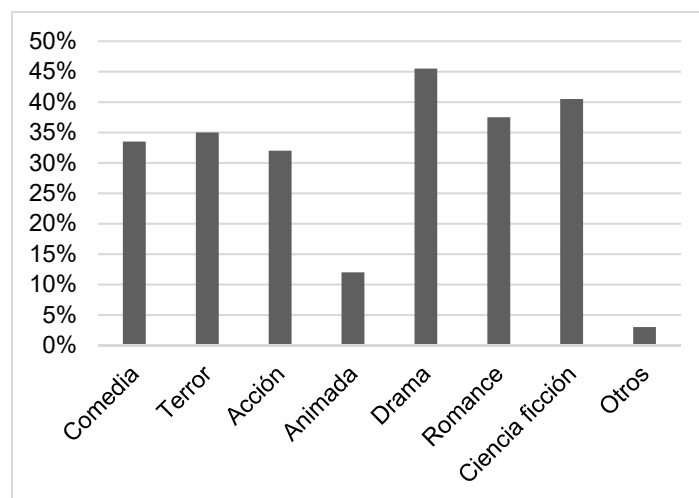
En el caso del doblaje, el 60 % de los estudiantes encuestados cree que el doblaje sí permite que uno disfrute de la película, mientras que el 40 % restante piensa totalmente lo contrario. Cuando se les puso en el mismo caso hipotético mencionado en el párrafo anterior, con la única diferencia de que la versión de la película a proyectar era doblada, el 77,5 % del total mencionó que sí la vería. Como se quería conocer la opinión de los participantes con respecto a la calidad del doblaje como producto, se les planteó la misma pregunta que en el caso de la subtitulación. El 11,5 % mencionó que el español usado en las películas dobladas es muy bueno porque se entiende todo lo expresado sin problemas; el 68 % considera que es bueno porque hay algunas palabras muy localizadas, el acento de los actores de doblaje se nota, parece que la traducción a veces es inexacta y se le quita originalidad al diálogo; el 15,5 % señala que es malo porque el diálogo no se siente natural, se nota que la traducción es imprecisa e incompleta; y el 5 % menciona que es muy malo porque el diálogo parece muy fingido y la traducción cambia mucho la versión original. Es necesario hacer referencia a las razones que el 40 % de participantes mencionó, que daban fuerza a la idea que el doblaje impide disfrutar la película (Ver Figura 6).



**Figura 6: Factores relacionados al doblaje que impiden disfrutar una película**

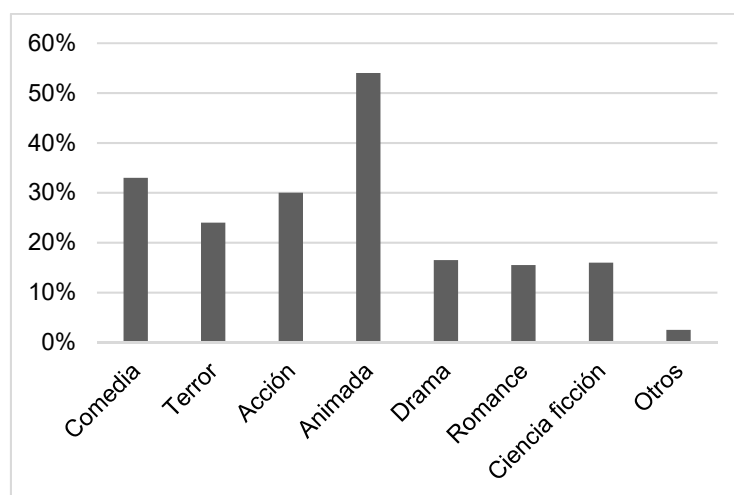
Para conocer cuáles eran los géneros cinematográficos que funcionaban mejor con cada modalidad de traducción audiovisual según los participantes, se les formuló dos preguntas específicas con respecto al doblaje y la subtitulación por separado: qué géneros cinematográficos funcionaban mejor con cada una de estas dos modalidades en cuestión.

Como vemos en la Figura 7, según los encuestados, los géneros cinematográficos que mejor se adecúan a la subtitulación son el drama (45,5 %) y la ciencia ficción (40,5 %). Los que dicen que es mejor ver una comedia subtitulada explican que es porque se tiene la versión original y la traducida para obtener más información y entender más lo que se quiere transmitir. En el caso de las películas de acción y terror señalaron que los subtítulos ayudan a que se mantenga la expresividad que transmiten los actores originales en términos de emociones y sentimientos proyectados. Por otro lado, los participantes resaltaron que los dramas y romances tienen una trama lenta y por eso uno puede leer los subtítulos sin problemas y seguir la secuencia de escenas. Además, los encuestados dijeron que una razón general por la cual preferían la subtitulación es porque básicamente se logra escuchar en cualquier caso el idioma y las voces originales de la película. Por último, cabe resaltar que el 7 % del total de la muestra mencionó que lo mejor siempre es el doblaje.



**Figura 7: Géneros que mejor se adecúan a la subtitulación**

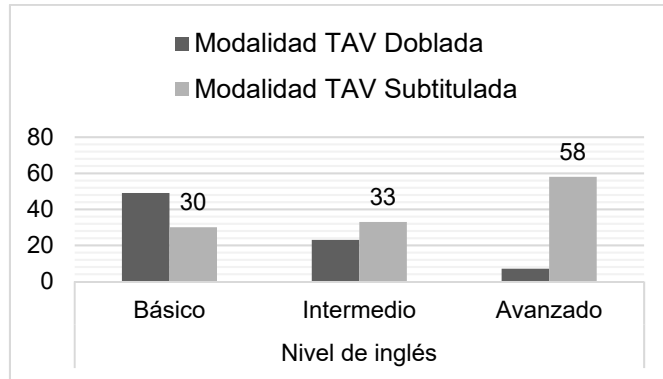
En la Figura 8, se puede apreciar que más de la mitad de encuestados (54 %) considera que el doblaje es la modalidad adecuada para las películas animadas especialmente porque estas tienen como público objetivo a los niños y también porque, como por lo general los personajes son animaciones, la sincronía labial no sería un problema; es más, parece que el idioma original es el español. En el caso de las comedias, los participantes consideran que es importante que se escuche solo la versión en el idioma nativo de los espectadores porque los chistes o bromas que se mencionan solo tienen sentido en este idioma, no es necesario escuchar algo que no se entiende. Además, indicaron que las películas de drama, romance y terror usan un lenguaje más simple que, en consecuencia, es más fácil de traducir y hacer que el diálogo doblado se note más natural. Los estudiantes que consideran que el doblaje es bueno para las películas de acción y ciencia ficción sostienen que lo más importante aquí es lo visual; por eso, escuchar el idioma que uno usa en el día a día ayuda a tener más concentración y seguir la secuencia de los hechos. Finalmente, es importante mencionar que el 2,5 % del total de participantes señaló que no les gusta el doblaje y que por eso ninguna película debería ser proyectada bajo esta modalidad.



**Figura 8: Géneros que mejor se adecúan al doblaje**

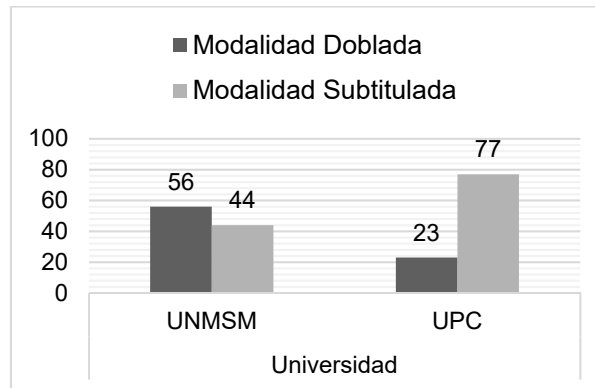
Para culminar la sección de resultados, se buscó analizar la relación entre las variables nivel de inglés y preferencias respecto del doblaje o la subtitulación.

Para ello, se llevó a cabo la prueba chi-cuadrado en el programa SPSS que arrojó un  $p$ -valor = 0,000. Podemos concluir, con un nivel de significación del 5 %, que el nivel de inglés que posee un estudiante está relacionado con el tipo de modalidad que prefiere cuando va al cine a ver una película en inglés. En efecto, como lo demuestran estas dos variables en la Figura 9, podemos afirmar que los estudiantes con un nivel de inglés básico prefieren la película doblada, mientras que los estudiantes con un nivel avanzado prefieren en gran parte las películas subtituladas.



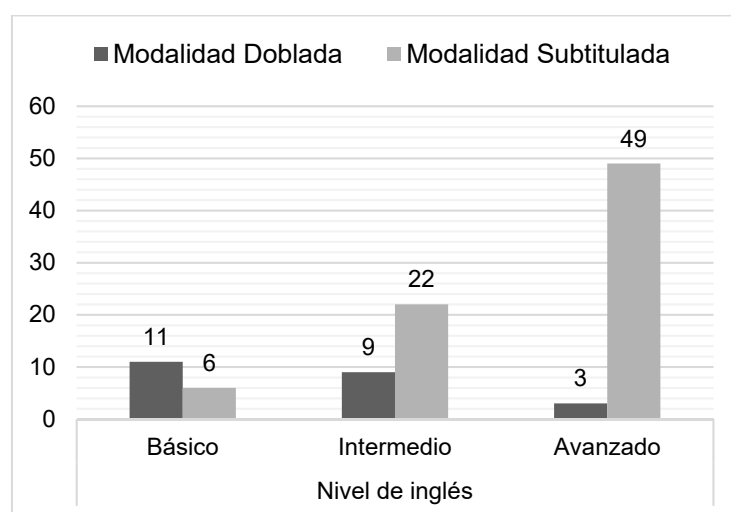
**Figura 9: Relación entre las variables nivel de inglés y modalidad de TAV**

Sin embargo, si bien existe relación entre dichas variables, se decidió segmentar la muestra en función de la universidad de procedencia de los estudiantes. Se empezó por analizar si existe relación entre las preferencias de los estudiantes por una u otra modalidad de TAV en función de su universidad de procedencia (una privada, la UPC, y una pública, la UNMSM). Del análisis observamos un  $p\text{-valor}=0,000$ , que indica que sí existe una relación estadísticamente significativa entre la universidad de procedencia de los alumnos y la modalidad de TAV que estos prefieren. Así, como podemos observar en la Figura 10, los estudiantes de la UPC prefieren en gran medida la subtítulo, a diferencia de los alumnos de la UNMSM.



**Figura 10: Relación entre las variables universidad de procedencia y modalidad de TAV**

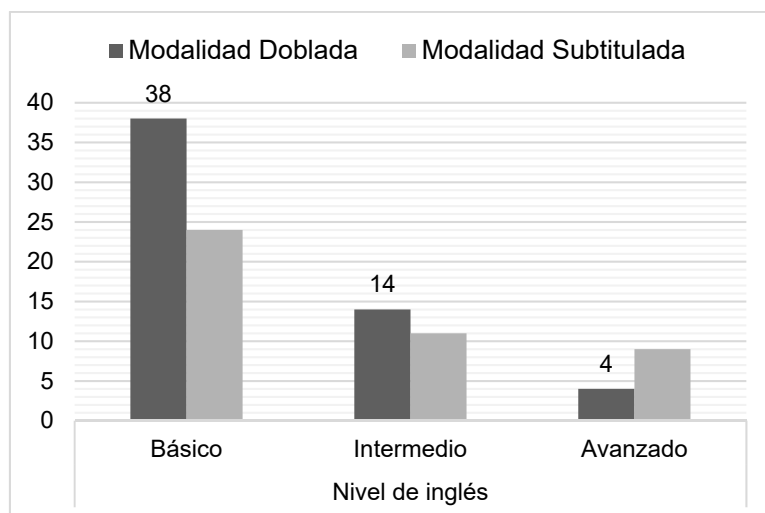
Por los resultados mencionados líneas arriba, decidimos entonces analizar las relaciones entre las variables nivel de inglés y las preferencias respecto del doblaje o la subtitulación para cada una de las universidades. Así, pudimos observar que existe relación estadísticamente significativa ( $p$ -valor=0,000) entre el nivel de inglés y las preferencias de los estudiantes por una u otra modalidad de TAV en los alumnos de UPC. Así, los alumnos de UPC con un nivel de inglés intermedio o avanzado prefieren ver películas subtituladas.



**Figura 11: Relación entre las variables nivel de inglés y modalidad de TAV (UPC)**

Finalmente, al realizar el análisis entre las variables nivel de inglés y preferencias respecto del doblaje o la subtitulación en los estudiantes de la UNMSM, pudimos concluir que no existe relación estadísticamente significativa ( $p=0,131 > \alpha=0,05$ ). Esto significa que las preferencias de los estudiantes por una u otra modalidad de TAV no varían en función del nivel de inglés de los estudiantes de la UNMSM. En otras palabras, más allá de su nivel de inglés (sea básico, intermedio o avanzado) los estudiantes preferirán el doblaje (Ver Figura 12).





**Figura 12: Relación entre las variables nivel de inglés y modalidad de TAV (UNMSM)**

En resumen, si bien para cualquier estudiante, sea de una universidad privada o pública, existe relación entre el nivel de inglés y la modalidad de TAV que prefieren los estudiantes cuando van al cine, observamos una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a la universidad de procedencia. Así, los estudiantes de la universidad privada (UPC) con un nivel intermedio o alto preferirán ver películas en su lengua original con subtítulos, mientras que los estudiantes de la universidad pública (UNMSM) preferirán ver películas dobladas más allá de su nivel de inglés (sea básico, intermedio o avanzado).

### 3. DISCUSIÓN

Primero se abordará las preferencias en torno al doblaje y la subtitulación en el cine comparándolas con los resultados de otros estudios realizados en distintos espacios geográficos de América Latina. En segundo lugar, se analizarán las opiniones de nuestros participantes sobre cada una de las modalidades de traducción audiovisual en base a los protocolos que establecen autores canónicos de este campo de estudio. En tercer lugar, se abordará la relación entre los géneros de cine y la modalidad de TAV a la que mejor se adecúan según nuestros participantes. Finalmente, se discutirá sobre la relación de las variables nivel de inglés y modalidad de TAV preferida.

En cuanto a las preferencias en torno al doblaje y la subtitulación en el cine, se ha evidenciado que la mayoría de nuestros participantes prefiere la subtitulación (60,5 %) en lugar del doblaje (39,5 %). Esta situación es bastante similar a lo que sucede en Colombia, aunque la diferencia entre una modalidad y otra es más significativa. De acuerdo a un estudio realizado en ese país, donde se aplicaron encuestas tanto a público en general como a productores de TAV, Orrego et al. (2010) encontraron que el 81,8 % de la audiencia entre los 16 y 45 años prefiere también la subtitulación sobre el doblaje. Los encuestados alegan que esta modalidad de traducción les permite tener acceso a la banda sonora original y les ayuda a mejorar su conocimiento del idioma extranjero. En Argentina se puede apreciar la misma situación, pues de las 1742 personas encuestadas en un estudio dirigido por la Comisión de Artes Audiovisual del CTBCBA (Colegio de Traductores Públicos de Buenos Aires), más del 80 % prefiere la subtitulación en lugar del doblaje. Al igual que en el estudio anterior, los encuestados manifestaron que la subtitulación les permite apreciar las voces originales (58 %) y practicar el idioma mediante su dicción (9,6 %). Con relación al doblaje expusieron que este es poco natural y muchas veces se pierden expresiones o chistes que podrían estar mejor adaptados mediante subtítulos.

Los argumentos de ambos estudios coinciden con los factores principales esbozados por nuestros participantes donde la gran mayoría también dice preferir la subtitulación para así escuchar la voz de los actores (32,2 %) y los diálogos en el idioma original (24,8 %). Tal como sostienen nuestros encuestados, este hecho podría deberse a que la subtitulación hace que los espectadores puedan ver la película en su lengua original y que esta mantenga su esencia en términos de expresividad y originalidad. Nuestros encuestados, al igual que los participantes del estudio realizado en Colombia, también resaltan el factor didáctico de los subtítulos, pues 15,5 % de ellos consumen subtitulación a fin de aprender el inglés o practicarlo. Sin embargo, el panorama es distinto en Brasil donde, según un estudio realizado por Filme B en el 2014, en el cual se observó el consumo de los espectadores en 15 estados de dicho país, el 59 % del público brasileño que fue al cine a ver una película en ese año eligió hacerlo en la modalidad doblaje, mientras que el 28 % consumió subtitulación y el 13 % vio largometrajes nacionales. Dicho estudio indica que ese fenómeno se debe a tres factores esenciales: la incorporación de las clases C y D en cuanto al consumo de cine, la influencia de la TV abierta que siempre ha emitido las películas en modalidad doblaje, por último, la irrupción del formato 3D en los *blockbusters* que sin duda dificulta la lectura de los subtítulos, pues no caben en la pantalla. Sobre el primer factor, se confirma la relación entre el estatus social y la modalidad de traducción preferida; no obstante, es interesante ver que el hábito de los espectadores también juega un papel fundamental a la hora de elegir entre

una modalidad y otra. Al respecto, Zaro (2000) tomando como referencia el contexto español explica lo siguiente: «(...) podría decirse que el *habitus* en el que se mueve la mayoría del público español favorece el doblaje como modalidad predominante porque es lo asumido, lo conocido y, también, la modalidad más fácil y accesible» (Zaro, 2000, p. 133). Como bien explica el autor, la tradición y la costumbre de ver películas dobladas influyen significativamente en la elección de los espectadores respecto del doblaje o la subtitulación. Así también, señala que el doblaje hace más fácil e inmediata la comprensión de la información (Zaro, 2000, p.133). De ahí que nuestros encuestados que eligieron el doblaje (39,5 %) hayan apuntado como principales razones de su elección el sentirse más cómodos escuchando una película en su lengua materna y, por ende, la falta de distractores que dificulten la comprensión como, por ejemplo, los subtítulos.

Por otro lado, en cuanto a las opiniones sobre la TAV, se puede inferir que existe cierto desconocimiento por parte de los encuestados en cuanto a los procesos y las restricciones que giran en torno a la TAV. Esta idea surge a partir de la evaluación que hicieron los participantes sobre la calidad de cada una de las modalidades. Por ejemplo, la mayoría dijo que los subtítulos eran de buena calidad; no obstante, considera que no son completamente adecuados en términos de longitud, velocidad y traducción. Asimismo, cuando se les preguntó sobre cuáles eran los factores de la subtitulación que impedían el disfrute de una película, el 58 % dijo el tiempo corto que se tiene para leer los subtítulos, 32 % señaló que no se traduce todo lo que se dice y 78 % afirmó que los subtítulos distraen e impiden prestar atención. Tifford (1982), Mayoral, Kelly y Gallardo (1988), Chaume (2004), Marti Ferriol (2013), entre otros autores, señalan que la TAV es un tipo de traducción limitada, restringida o subordinada por una serie de factores que van desde lo técnico, profesional, cultural, lingüístico, etc. Zabalbescoa (1996: 183) define las restricciones como los obstáculos y problemas que impiden que haya total identidad entre el texto de partida y el texto de meta; es decir, condicionan la naturaleza de las diferencias entre ambos.

Con respecto a la subtitulación, una restricción sería la cantidad limitada de caracteres que, dependiendo del medio, el país o el cliente, va a variar. No obstante, generalmente un subtítulo «admite sólo un máximo de dos líneas, cada una de las cuales no puede sobrepasar un número aproximado de 30 caracteres» (Bakkali, 2015, p. 37). En ese sentido, Martínez (2008) sostiene que «el medio propio del texto impone una continua síntesis, condensación y segmentación que obligan a la supresión y modificación del texto original». Por esta razón, Diaz-Cintas (2012) sugiere que hay que saber seleccionar lo importante del contenido, sin olvidar el tono y el registro del original. Ante esta explicación, Mayoral (2001) se refiere a los

espectadores que desconocen las convenciones de la subtitulación de la siguiente manera:

Para aquellos espectadores poco o nada familiarizados con la traducción profesional, la traducción más adecuada sigue siendo la traducción más literal, entendiendo aquí como traducción más literal la que traduce íntegramente, sin añadir ni quitar nada, la que ofrece los significados en el mismo orden que el original, y la que rinde los significados más habituales de las palabras en los diccionarios. (Mayoral, 2001, p.12)

En cuanto al doblaje, los participantes también calificaron como buena la calidad del doblaje; no obstante, la crítica en contra de esta modalidad está ligada a respuestas como «la traducción es inexacta», «la versión original cambia mucho», «el dialogo no se siente natural» o «hay palabras localizadas».

Para entender mejor el tema de la inexactitud y el cambio de la traducción es necesario hacer referencia al concepto de sincronía, en particular, la sincronía labial. Este tipo de sincronía «consiste en adaptar la traducción a los movimientos articulatorios de la boca de los personajes en pantalla, en especial en primeros y primerísimos planos» (Chaume, 2012, p. 68). Por ejemplo, Fodor (1976) aconseja remplazar las palabras que contengan consonantes bilabiales o labiodentales por otras palabras que incluyan el mismo tipo de consonantes. Del mismo modo sucede con las palabras que mantengan vocales abiertas o cerradas. Esto se hace con el fin de «conseguir el efecto realidad y naturalizar el producto para que parezca menos foráneo» (Goris, 1993, p. 169). En ese sentido, no es que la traducción sea mala porque no es fiel a la versión original, sino que hay otros aspectos que entran en juego en el proceso de ajustar la traducción para el doblaje.

En cuanto a las respuestas que atañen la falta de naturalidad y las palabras localizadas, según Castañeda (2016) el 65 % del doblaje que se consume en Latinoamérica proviene de México. Desde ahí «se distribuyen los productos doblados para el resto del subcontinente en lo que se conoce como un castellano neutro» (Palencia, 2002, p. 4). Llorente Pinto (2006) define este castellano neutro como «una modalidad inteligible para cualquier hispanohablante, libre de localismos y lo más neutra posible». Sin embargo, si bien este tipo de castellano busca llegar a audiencias con variantes de lengua distintas, parece que ese objetivo no se ha logrado del todo; de ahí que nuestros encuestados manifestaron la presencia de mexicanismos en las películas dobladas que han visto. Ante esa observación por parte de nuestra audiencia, resultaría interesante considerar la creación de una industria de doblaje en el país y así empezar a consumir un español peruano que neutralice los acentos mexicanos.

Otros hallazgos de la investigación están relacionados con la modalidad de TAV que va mejor con cierto tipo de género cinematográfico. Por ejemplo, hay aquellos (34 %) que sostienen que lo mejor es ver una comedia subtitulada. La principal razón que señalan es que así se tiene la versión original y la traducida para obtener más información y entender más lo que se quiere transmitir. Esta declaración está relacionada con lo que Vanderplank (1988), Danan (1992), Van de Poel y d'Ydewalle (2001), Araújo (2008) y Bravo (2008) mencionan en sus respectivos estudios sobre la subtitulación y el aprendizaje de lenguas extranjeras: el hecho de consumir productos audiovisuales en un idioma distinto al materno y que tienen subtítulos activa los conocimientos lingüísticos aprendidos previamente y sirve también para practicar, ampliar y mantener el idioma adquirido. Entonces, se puede deducir que hay una relación directa entre el nivel de conocimiento de inglés de los participantes y la modalidad de TAV preferida por nuestros participantes, en este caso la subtitulación. En efecto, si una persona tiene una noción de la lengua extranjera, podría entender algo o gran parte de lo que se dice en el diálogo original. Es posible que esto no solo aplique en el caso de las comedias, sino también en otro tipo de películas.

Sin embargo, un tercio de los participantes (33 %) mencionó que prefieren optar por las comedias dobladas porque consideran que es importante que se escuche solo la versión en el idioma nativo de los espectadores; los chistes o bromas que se mencionan solo tienen sentido en este idioma, no es necesario escuchar algo que no se entiende. Si bien es cierto que el humor es universal, «no todos nos reímos de lo mismo, cada sociedad tiene una manera particular de conceptualizarlo» (Díaz Cintas, 2001, p. 120). Según Botella (2006), el humor es un elemento de inequivalencia interlingüística en términos de traducción porque este se representa de diversas formas y va muy ligado a la cultura que comparte un grupo específico de personas. Por ende, si una persona no tiene mucho contacto con la lengua o cultura extranjera, no sabrá reconocer situaciones humorísticas incluidas en la banda sonora original de la película.

En el caso de las películas de acción y terror, los encuestados señalaron que los subtítulos ayudan a que se mantenga la expresividad que transmiten los actores originales en términos de emociones y sentimientos proyectados. Esta afirmación va de la mano con lo que sugiere Roger Koza (2016):

La voz de un actor no es un instrumento entre otros. La voz es el cuerpo sonoro de ese alguien que le otorga un alma a un otro que existe primero en el papel y luego en el registro. En su voz se expresan los matices de lo que se pone en juego en una palabra u oración; la entonación, el volumen y el tiempo del habla constituyen

una dimensión expresiva de un filme, acaso inimitable e insustituible. (Koza, 2016, p. 9)

En consecuencia, se puede decir que esto no es solo una cuestión de preferencias, sino que existiría una relación estrecha entre la voz original y la transmisión del mensaje en su totalidad. Dicha idea está reforzada por la siguiente afirmación:

La voz es el elemento comunicacional por excelencia. La emisión vocal representa lo más significativo del ser humano (...). En el acto de producción vocal, realizado en definitiva para comunicar, está implícita la actividad psicológica de quien emite el sonido, como también la de quien escucha el mensaje. Es posible observar cómo un estado emocional determinado modifica la fuerza y el modo de la expresión de hablante, al tiempo que produce efectos en el comportamiento y en el ánimo de quien escucha. (Scivetti, 2007, p. 3)

En los resultados también se mencionó que más de la mitad de los 200 encuestados (54 %) consideraban que el doblaje es la modalidad más adecuada para las películas animadas especialmente porque estas tienen como público objetivo a los niños y también porque, como por lo general los personajes son animaciones, la sincronía labial no es un problema; es más, los participantes señalaron que parece que el idioma original de este tipo de películas es el español. Como bien mencionan Marín (2006) y Rojas (2016), los productos audiovisuales animados se doblan en la mayoría de países debido al público al que va dirigido (público infantil que no sabe leer o no lo hace con la rapidez necesaria). Se afirma, entonces, que el uso del doblaje en este género es totalmente justificado debido a que es la modalidad de TAV más adecuada para que los niños puedan comprender el contenido que se les presenta.

Por último, con respecto a la relación de variables nivel de inglés y modalidad de TAV preferida, según Chaume (2004) las preferencias en torno a una modalidad u otra están determinadas por distintos factores, como el nivel socioeconómico, el nivel cultural, el dominio de la lengua extranjera y el hábito que pueda tener la audiencia. Sobre el dominio de la lengua extranjera, si bien todos nuestros participantes tenían conocimientos de inglés, algunos contaban con un nivel avanzado. Como se puede apreciar en los resultados, 39,5 % de la muestra manifestó tener un nivel básico; 28 %, un nivel intermedio, y 32,5 %, un nivel avanzado. De acuerdo con Chaume (2004), la población que en su mayoría desconoce la lengua origen de los textos audiovisuales —especialmente el inglés— es reacia a la subtitulación, excepto en los ámbitos «más cultos». En efecto, de acuerdo al análisis de las preferencias según el nivel de inglés, se puede observar que existe una

relación entre ambas variables; es decir, mientras más alto es el nivel de los encuestados en ese idioma, más inclinados están a preferir la subtitulación. De esta manera, aquellos estudiantes que decían tener un nivel intermedio o avanzado de inglés, casi siempre se inclinaron por los subtítulos al momento de ver una película, mientras que los estudiantes con un conocimiento básico optaron por el doblaje. Esta relación se observó en el caso de la universidad privada donde la mayoría de estudiantes indicaron tener un nivel intermedio o avanzado. Sin embargo, en lo que se refiere a la universidad pública, no existe relación entre el nivel de inglés de los estudiantes y sus preferencias por una u otra modalidad de TAV. En ese sentido, más allá de su nivel de inglés, los estudiantes preferirán ver películas dobladas. Este hecho podría relacionarse con el nivel socioeconómico o el *habitus*, así como lo sugieren Chaume (2004) y Zaro (2000), respectivamente.

#### CONCLUSIONES

En base a todo lo mencionado anteriormente, y como bien menciona Martínez (2009), se puede llegar a la conclusión de que hablar del doblaje o la subtitulación como la modalidad de TAV más adecuada es irrelevante para la realidad en la que vive cada sociedad. Nuestro estudio demuestra que las preferencias de los estudiantes en lo que a modalidad de TAV se refiere podrían estar relacionadas con su nivel de inglés, nivel socioeconómico o *habitus*. «Tanto la subtitulación como el doblaje tienen un público ganado gracias a la diversidad sociológica y al acceso a recursos tecnológicos» (Martínez, 2009, p. 194). Además, Yvane (1991) señala que cada modalidad de TAV genera que el producto en cuestión pierda en diferente grado información, emoción o estética. Se puede afirmar, entonces, que no existe una mejor o peor opción, una alternativa buena o mala; solo aquella que calza con las necesidades y gustos de cada espectador que consume el producto audiovisual. Tanto la subtitulación como el doblaje tienen sus ventajas y desventajas; y las razones por las que las personas prefieren una u otra son igual de válidas.

Una de las limitaciones es que este es un estudio transversal, es decir, que analiza los resultados en un momento dado. No obstante, lo beneficioso es que este tipo de estudio demanda un menor tiempo de ejecución debido a que no es necesario hacerles seguimiento a los individuos. Otra de las limitaciones es que el estudio se desarrolló solo en Lima y no en otras ciudades del país. Sin embargo, cabe recalcar que esta ciudad es la más poblada, tiene la mayor cantidad de salas de cine y la mayor demanda de productos audiovisuales. Por último, podría decirse que la muestra no es representativa, pues solo incluye estudiantes universitarios con

conocimientos de inglés; no obstante, este estudio es un primer intento que podría servir de referencia para realizar otros de mayor envergadura y alcance.

El presente estudio es solo una aproximación para conocer la situación de la TAV en el mercado peruano a partir de lo expresado por los encuestados. Sin duda se puede profundizar más en este tema, en particular, en las perspectivas de la población en general sobre su inclinación por una modalidad u otra en función de los géneros cinematográficos. Asimismo, a partir de las opiniones de nuestros participantes en torno a la calidad del doblaje, se podría realizar una investigación sobre la recepción de un doblaje que incluya la variante de español peruano en las películas extranjeras que se emiten en el cine. Ello con el fin de enrumbar la creación de una industria del doblaje en nuestro país.

Por último, gracias a los hallazgos presentados, se ha podido responder a la pregunta de investigación; esto es, la subtitulación (60,5%) es la modalidad de TAV preferida por los estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. Asimismo, sus preferencias en torno al doblaje o la subtitulación de películas que se proyectan en salas de cine limeñas dependen de múltiples factores. Hay personas que prefieren escuchar la banda sonora original, mientras que otras prefieren escuchar su lengua materna para prestar atención a la película. A algunos no les gusta leer, mientras que a otros no les gusta escuchar dialectos diferentes al suyo. En cuanto a la modalidad de TAV y los géneros cinematográficos, algunas personas prefieren cierto género de película traducida mediante una modalidad de TAV determinada, mientras que pocos se inclinan totalmente por una sola modalidad. Entonces, en base a esta premisa, es importante preguntarse: ¿las empresas deberían distribuir las películas dobladas o subtituladas en base al nivel socioeconómico de las zonas en las que se encuentran sus complejos de cine? ¿Logran satisfacer las preferencias de la mayoría de espectadores de esta forma? Tal vez la realización de un estudio futuro que involucre a una población más amplia de consumidores, así como empresas distribuidoras y exhibidoras de cine sirva para dar respuesta a estas interrogantes.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Águeda, V. (2015). El doblaje en películas de animación: análisis práctico de las operaciones traductorales en el caso de Gru, mi villano favorito. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es:80/handle/10324/13660>



- Bakkali, O. (2015). *La Traducción Audiovisual en Marruecos: estudio descriptivo y análisis traductológico* (tesis doctoral). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide
- Botella, C. (2006). La naturalización del humor en la Traducción Audiovisual (TAV) ¿Traducción o adaptación? El caso de los doblajes de Gomaespuma: Ali G Indahouse. *Tonos Digital*, 12.
- Bravo, M. de C. C. (2008). *Putting the reader in the picture. Screen translation and foreign-language learning*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
- Castañeda, M. (2016). Comunicación y doblaje. *Foro de comunicación*.
- Cabrera, T. (04 de agosto de 2011) La Lima y ("los conos") [Mensaje en un blog]. Limamalalima. Recuperado de <https://limamalalima.wordpress.com/2011/08/04/las-limas-y-los-conos/>
- Chaume, F. (2004). *Cine y traducción*. Madrid: Cátedra.
- Chaume, F. (2012). *Audiovisual Translation: Dubbing*. St Jerome Publishing.
- Chaume, F. (2013). Panorámica de la investigación en traducción para el doblaje. *TRANS: Revista de Traductología*, 17, 13-34.
- Danan, M. (1992). Reversed Subtitling and Dual Coding Theory: New Directions for Foreign Language Instruction. *Language Learning*, 42(4), 497-527.
- De Faveri, N. (2016) ¿Qué prefieren los espectadores: el subtítulo o el doblaje? Análisis de una encuesta dirigida al público en general. *Comisión de Artes Audiovisuales*. Recuperado de <http://tavargentina.com/2016/11/encuesta-subtitulado-doblaje/>
- Díaz-Cintas, J. (1999). Dubbing or subtitling: The eternal dilemma. *Perspectives*, 7(1), 31-40. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5Q>
- Díaz-Cintas, J. (2001). Aspectos semióticos en la subtitulación de situaciones cómicas. En R. Eterio Pajares & J. M. Santamaría (Eds.), *Trasvases culturales: Literatura, cine, traducción* (pp. 119-130). Vitoria: Universidad del País Vasco.

- Enríquez-Aranda, M. y García, F. (2018) The reception of subtitled films from a sociological perspective. An empirical case study. *Babel* (64:3), 464-489. doi: <https://doi.org/10.1075/babel.00041.enr>
- Filme B. (2015). *8° Show de invierno*. Brasil. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5T>
- Fodor, I. (1976). *Film dubbing: phonetic, semiotic, esthetic and psychological aspects*. Hamburg: Helmut Buske.
- Gambier, Y. (2009). Perception and reception of audiovisual translation: challenges and implications. En H. Che, H. Haroon, & A. Ghani (Eds.), *The Sustainability of the Translation Field* (pp. 40-557). Malaysia: Malaysian Translator Associations.
- Gor, L., & Bermejo, M. (2015). *La traducción del humor en el doblaje: caso práctico: La vida de Brian*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Goris, O. (1993). The Question of French Dubbing: Towards a Frame for Systematic Investigation. *Target*, 5 (2).
- Hendrickx, N. (2010). *Perspectivas y posibilidades de crecimiento del cine peruano en el contexto mundial*. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/handle/123456789/1376>
- INFOARTES. (2016). *Informe panorámico de las artes y las industrias culturales en el Perú*. Lima: Ministerio de Cultura de Perú. Recuperado de <http://dafo.cultura.pe/wp-content/uploads/2017/03/Bolet%C3%ADn-Infoartes-Sector-audiovisual.pdf>.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2015). *11 de julio: Día mundial de la población*. Lima: INEI.
- Koza, R. (2016). ¿Adónde van las voces perdidas?, En: Debate: Doble o nada, subtítulos versus doblajes. *La Voz*. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5W>
- Cabrera, T. (2011). Las Limas (y "los conos"). [Mensaje en un blog]. Limamalalima. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5Y>

- Luyken, G., & Herbst, T. (1991). *Overcoming language barriers in television: dubbing and subtitling for the European audience*. Manchester: European Institute for the Media.
- Llorente Pinto, M. del R. (2006). ¿Qué es el español neutro? *Cuadernos Del Lazarillo: Revista Literaria Y Cultural*, 77–81.
- Manrique, G., Palomares, F. y Villasante, J. (2018) *Estudio de consumo cinematográfico en estudiantes universitarios de lima metropolitana* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://cort.as/-FZ5d>
- Martí Ferriol, J. (2013). *El método de traducción: doblaje y subtitulación frente a frente (TRAMA)*. Castellón: Universitat Jaume I.
- Martínez, A. (2008). Análisis contrastivo de la subtitulación vista desde dos prismas: el descriptivismo y el prescriptivismo. *JoSTrans*, (9), 96-107. Recuperado de [http://www.jostrans.org/issue09/art\\_tejerina.pdf](http://www.jostrans.org/issue09/art_tejerina.pdf)
- Martínez, J. (2009). Doblar o subtitular el humor, esa no es la cuestión. *JoSTrans*, (12). 180-198. Recuperado de [http://www.jostrans.org/issue12/art\\_martinez\\_sierra.pdf](http://www.jostrans.org/issue12/art_martinez_sierra.pdf)
- Mayoral, R. (2001). *El espectador y la traducción audiovisual*. En: Chaume, F. y Agost, R. (eds). *La traducción en los medios audiovisuales*. Castelló: Universitat Jaume I, p. 33-48
- Mayoral, R. (2002). Nuevas perspectivas para la traducción audiovisual. *Sendebarr: Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación*, (13), 123-140.
- Mayoral, R., Kelly, D., & Gallardo, N. (1988). Concept of Constrained Translation. Non-Linguistic Perspectives of Translation. *Meta: Journal Des Traducteurs / Meta: Translators' Journal*, 33(3), 356-367.
- Ministerio de Educación. (2015). *Número de matriculados en universidades públicas y privadas periodo 2004-2015*. Lima: Ministerio de Educación. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5g>
- Moran, S. (2012) The effect of linguistic variation on subtitle reception. En E. Perego (Ed.), *Eye-tracking in audiovisual translation* (pp. 183-222). Roma, Italia: Aracne editrice.

- Orrego, D., Alarcón, N., Olaya, C., & Pérez, K. (2010). Situación actual de la traducción audiovisual en Colombia. *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, 15(26), 17-39. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5i>
- Palencia, R. (2002). La influencia del doblaje audiovisual en la percepción de los personajes (tesis doctoral) Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pérez-González, L. (2009). Audiovisual Translation. En M. Baker & G. Saldanha (Eds.), *Routledge encyclopedia of translation studies* (Second edition, pp. 13-20). London: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Rojas, H. (2016). Películas dobladas y subtituladas. *Culturamas*. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5k>
- Sansano, S. (2014). *Estudio empírico-descriptivo sobre las expectativas y la valoración del estudiantado de grado con respecto a su formación en TAV en las universidades españolas*. (Tesis de grado). Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/100089>
- Scivetti, A. R. (2007). La Voz en la Comunicación. *Revista Electrónica de Psicología Política*. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5m>
- Talaván, N. (2013). La subtitulación en el aprendizaje de lenguas extranjeras. Barcelona: Octaedro.
- Titford, C. (1982). Subtitling-constrained translation. *Lebende Sprachen*, 17(3), 113-116.
- Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2007). El Nuevo perfil sanmarquino. San Marcos al día (150) 1-8. Recuperado de <http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcosaldia/semanarios/150.pdf>
- Van de Poel, M., & d'Ydewalle, G. (2001). Incidental foreign-language acquisition by children watching subtitled television programs. En Y. Gambier & H. Gottlieb (Eds.), *(Multi) Media Translation: Concepts, practices, and research* (Vol. 34, pp. 259-274). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Vanderplank, R. (1988). The value of teletext sub-titles in language learning. *ELT Journal*, 42(4), 272-281.

Yvane, J. (1991). Subtitling/Dubbing. Sources and targets. *Media* (Vol. 8, pp. 6-9). Bruselas: Newsletter of Media Programme.

Zabalbeascoa, P. (1996). La traducción de la comedia televisiva: implicaciones teóricas. En J.-M. Bravo & N. Fernandez (Eds.), *A New Spectrum of Translation Studies* (Universidad de Valladolid). Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid.

Zaro, J. (2000). *Perspectiva social del doblaje y la subtitulación (Una aplicación de los conceptos de Pierre Bordieu)*. Recuperado de <http://cort.as/-FZ5o>